



XVI DOMINGO DURANTE EL AÑO

19 de julio de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Muy buenos días hermanos; sean todos muy bienvenidos a esta Santa Eucaristía. El Señor nos convoca para participar de su mesa.

En este domingo somos invitados a abrir el corazón a la acción de Dios, que siembra el bien con paciencia y misericordia, llamándonos a crecer como auténticos discípulos en medio del mundo.

Les invito a ponerse de pie para recibir a quien preside esta celebración y lo hacemos cantando.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres paciente con nuestras debilidades y nunca dejas de llamarnos a la conversión. Señor, ten piedad.
- Tú, que siembras en nuestros corazones la semilla de tu Reino y nos invitas a dar frutos de santidad. Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos sostienes con tu misericordia y nos fortaleces con tu gracia. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

La Palabra de Dios que se nos proclamará, aliente nuestra vida. Vemos como la paciencia, la justicia y la misericordia de Dios, obra con bondad incluso ante nuestras debilidades. Es un Dios paciente con nosotros, y nos da la oportunidad de arrepentirnos de los errores que hayamos cometido. Escuchemos con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"Escúchanos, Señor, te rogamos "**.

1.- Por la Iglesia, para que sea siempre un signo de la paciencia y misericordia de Dios en medio del mundo, y que sus Pastores y fieles vivamos una fe intensa que nos permita ver a Dios en todas las circunstancias de la vida. **Roguemos al Señor.**

2.- Por todos los que sufren a causa de la incomprensión, la violencia o el dolor, para que encuentren fortaleza en el amor del Señor. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los enfermos y los que sufren, por los abandonados, por los que dudan y vacilan en su fe, para que encuentren consuelo y fortaleza en el Señor. **Roguemos al Señor.**

4.- Por nuestra comunidad; para que demos testimonio valiente de nuestra fe en Cristo. **Roguemos al Señor.**

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Junto al pan y al vino, ponemos sobre el altar nuestra vida y nuestro deseo de crecer en la fe, para que el Señor transforme estos dones y también nuestro corazón. Cantamos.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

Jesús, que siempre está con nosotros, nos anima y fortalece nuestra fe. Vayamos con alegría a recibir su Cuerpo. Cantamos.